

## **SUBLEVACIÓN MILITAR Y GUERRA CIVIL (1936-1939). DIMENSIÓN POLÍTICA E INTERNACIONAL DEL CONFLICTO. EVOLUCIÓN DE LAS DOS ZONAS. CONSECUENCIAS DE LA GUERRA**

- 1. De la sublevación militar a la guerra**
- 2. La dimensión internacional de la Guerra Civil**
- 3. Las operaciones militares**
- 4. La España Republicana**
- 5. La España Nacional**
- 6. Las Consecuencias de la Guerra Civil**

El 18 de julio de 1936 un grupo de generales se rebelaron contra la República. Esperaban un rápido triunfo del pronunciamiento militar, pero la resistencia de las fuerzas de seguridad leales a la República y de los milicianos de las organizaciones políticas y sindicales hizo fracasar la sublevación en gran parte del país. El resultado fue que esta sublevación desencadenó una cruenta y larga guerra civil de casi tres años.

La demanda de ayuda militar y política, tanto del gobierno de la República como de los sublevados, a las potencias europeas abrió la puerta a la internacionalización del conflicto. La pronta intervención de la Alemania nazi y de la Italia fascista, en favor de los rebeldes, y la inhibición de las democracias occidentales, que no ayudaron a la República, condicionaron de forma decisiva el resultado final de la guerra civil.

La Guerra Civil española fue, sin duda, uno de los acontecimientos más importantes de la Historia Contemporánea del siglo XX. Sus consecuencias han marcado la vida y la memoria histórica de la sociedad española, tanto por el impacto de los horrores de la guerra, de la represión y del exilio, como por el régimen político en el que desembocó.

### **1. De la sublevación militar a la guerra**

De acuerdo con las instrucciones del general Emilio Mola, en quien recayó la dirección técnica del levantamiento, el golpe militar debía realizarse con extremada violencia, incluso contra los propios compañeros de armas fieles a la República.

Primero se declararía el estado de guerra y luego se procedería a la detención y eliminación de los principales dirigentes políticos/sindicales de izquierdas. El plan consistía en una serie de sublevaciones simultáneas, del mayor número posible de guarniciones, que deberían hacerse con el poder en sus respectivas zonas. Una vez tomada la capital, se formaría una junta de generales que sustituiría al gobierno.

La sublevación militar contra la República, prevista para el 18 de julio, se inició de modo imprevisto en Melilla el 17 de julio, y de inmediato se extendió al resto de las tropas del Protectorado español en Marruecos. Los jefes sublevados contactaron con el general Francisco Franco, quien declaró el estado de guerra en Canarias y se trasladó a Tetuán – en el *Dragon Rapide*, un avión alquilado por conspiradores monárquicos civiles – para ponerse al mando de las tropas mejor preparadas del ejército español, el Tercio de la Legión y los Regulares.

**Entre los días 18 y 20 de julio el alzamiento militar se extendió al resto del territorio español con resultados muy diversos.** Desde el 20 de julio el país quedó dividido en dos zonas enfrentadas: las principales ciudades y las zonas industriales (el Cantábrico desde Asturias al País Vasco, Cataluña y la costa mediterránea, Madrid y la Meseta Sur y casi toda Andalucía) quedaron en poder del gobierno y las organizaciones políticas y sindicales del Frente Popular, mientras las zonas agrarias, más conservadoras y de mayoría católica, en manos de los militares sublevados (Galicia, toda la Meseta Norte y Navarra junto con la mitad occidental de Aragón, los archipiélagos de Baleares y Canarias más el protectorado de Marruecos).

Aproximadamente la mitad del ejército, buena parte de la marina y de la aviación, dos tercios de las fuerzas de seguridad (Guardia de Asalto, Carabineros) y más de la mitad de la Guardia Civil se mantuvieron fieles al gobierno republicano. Pero estas cifras muestran una realidad engañosa. Las tropas del ejército de tierra, mejor dotadas y preparadas para el combate, las del Protectorado de Marruecos, así como los oficiales más jóvenes, se inclinaron a favor de la sublevación. La superioridad inicial del gobierno en medios aéreos y navales pronto fue superada por los rebeldes por la rápida llegada de aviones italianos y alemanes mucho más modernos.

A finales de julio de 1936 la sublevación había derivado en una guerra civil que dividió el país en dos bandos. Por un lado, **los sublevados contra la República, los nacionales**, justificaron su acción como el único medio para acabar con la anarquía, restablecer el orden y exterminar a los enemigos de la patria, los anarquistas, comunistas, socialistas y separatistas, calificados todos ellos de «rojos». En el otro lado estaban **los republicanos**, para los que había que defender la República democrática y sus logros frente al fascismo, que se extendía por Europa.

## 2. La dimensión internacional de la Guerra Civil

La participación internacional fue uno de los aspectos más importantes para la comprensión de la Guerra Civil. A un mes del comienzo de la guerra se constituyó un **Comité Internacional de No Intervención**. Gran Bretaña desarrollaba en esos años la “política de apaciguamiento” frente a la Alemania nazi tratando de evitar una escalada bélica en Europa, por lo que presionó a Francia para aislar el conflicto interno español. Casi todos los países europeos firmaron un Pacto de No Intervención que prohibía el envío de armas y munición a cualquiera de los dos bandos, y que resultó absolutamente ineficaz para evitar la presencia internacional en la Guerra Civil española.

- **Ayudas al bando sublevado:** Alemania, Italia y Portugal apoyaron con dinero, recursos y unidades militares al ejército franquista. Alemania envió la *Legión Cóndor* (aviación) formada por soldados y oficiales de gran preparación y con armamento modernísimo que prestó una gran ayuda a Franco. Además, la marina alemana atacó constantemente las costas republicanas y fue decisiva en la ocupación de Málaga.

Italia ayudó con el envío de una gran unidad de infantería (*Corpo di Truppe Volontarie, CTV*), aviación y armamento. El régimen de Salazar en Portugal también envió gran cantidad de voluntarios (los llamados *Viriatos*). Por otra parte, la empresa petrolera estadounidense Texaco resultó crucial para el bando sublevado, al venderle combustible y lubricantes, negándoseles al bando republicano.

- **Ayudas a la República:** La República tuvo que comprar armas y productos energéticos donde pudo. Las reservas de oro del Banco de España sirvieron para realizar esas compras que se llevaron a cabo casi exclusivamente a la Unión Soviética. Los consejeros militares soviéticos jugaron un papel decisivo en la organización táctica de la guerra.

Las Brigadas Internacionales fueron la principal ayuda internacional de la República. Estuvieron formadas por voluntarios -obreros, profesionales de las clases medias, intelectuales- de un amplio abanico ideológico, todos ellos movidos por un sentimiento de solidaridad en defensa de la causa republicana frente a la amenaza internacional del fascismo. Organizadas por dirigentes de los partidos comunistas, su intervención fue destacada en la defensa de Madrid y en la batalla de Teruel. Sin embargo, aunque su número no fue tan amplio como la intervención de tropas extranjeras en el bando sublevado, elevaron la moral de los combatientes republicanos.

## 3. Las operaciones militares

La sublevación militar provocó una revolución social en gran parte de los territorios controlados por la República que desembocó en la desintegración del ejército regular republicano. Así, **en los inicios de la guerra, la defensa de la República quedó en manos de las milicias armadas de los partidos y sindicatos obreros**. Además, el gobierno republicano apenas controlaba política y militarmente Madrid y la zona centro, mientras el País Vasco, Cataluña, Asturias y Santander organizaban la defensa por su cuenta.

Podemos dividir el desarrollo militar de la contienda en cuatro grandes etapas:

### **\*1ª etapa: Guerra de columnas y lucha por Madrid (julio 1936 – marzo 1937)**

**El principal objetivo de los militares rebeldes era una rápida conquista de Madrid para consolidar el alzamiento.** El general Fanjul esperaba refuerzos, refugiado en el Cuartel de la Montaña (Madrid). Pero el avance de las columnas de Mola quedó detenido en la sierra de Guadarrama.

Con este fracaso el protagonismo recayó en el ejército de África al mando de Franco. En agosto de 1936, con la ayuda de aviones alemanes e italianos, comenzó el **traslado del ejército de Marruecos a la Península**. Una columna de legionarios y regulares, al mando de Yagüe, inició una rápida **marcha sobre Madrid por la carretera de Extremadura**, superó con facilidad a unos milicianos sin conocimientos militares y tomó Badajoz (15 agosto), donde se produjo la matanza de unos 4000 republicanos tras la caída de la ciudad.

**Franco decidió aplazar la conquista de Madrid y dio instrucciones para liberar el Alcázar de Toledo**, donde un grupo de militares sublevados al mando del coronel Moscardó resistía el asedio republicano. Su liberación a finales de septiembre de 1936 supuso un triunfo propagandístico para Franco, al que poco después la Junta de Defensa de Burgos designó generalísimo de las fuerzas sublevadas. Este retraso permitió a los republicanos organizar la defensa y contar con las primeras armas compradas a la URSS. Además, el gobierno de Largo Caballero inició la formación del futuro ejército regular de la República.

**A finales de octubre de 1936 las tropas de Franco se hallaban a las puertas de Madrid** y este ordenó la ofensiva. El 6 de noviembre el gobierno republicano abandonó precipitadamente la capital, se trasladó a Valencia y dejó una Junta de Defensa de Madrid dirigida por el general José Miaja. La superioridad militar de las tropas rebeldes, con abundante armamento y el apoyo de la aviación alemana e italiana, hacía temer la pronta caída de Madrid. **Los sindicatos y partidos obreros alentaron un espíritu de resistencia en el pueblo madrileño con el grito de «¡no pasarán!»**, que se convirtió en el lema de toda la España republicana.

La llegada de carros de combate soviéticos, de la primera Brigada Internacional y de la columna anarcosindicalista para defender Madrid elevó la moral de la población. Se libraron violentos combates en la Casa de Campo, en la Ciudad Universitaria y en el Puente de los Franceses (noviembre 1936), mientras la ciudad era bombardeada sin descanso por aviones alemanes. El desgaste por ambos bandos fue muy intenso, pero las tropas republicanas consiguieron resistir. En diciembre de 1936, Franco renunció al asalto frontal a la ciudad.

Este fracaso demostró a Franco que la táctica de «columnas» empleada en la guerra de Marruecos era ineficaz frente a unas consistentes líneas fortificadas y varió su estrategia. Decidió completar **el cerco de Madrid mediante ofensivas por los flancos** norte, noroeste y este, cortando la carretera de Valencia. Las **batallas de Jarama (febrero) y Guadalajara (marzo)** detienen el avance de los sublevados sobre la capital.

**Al mismo tiempo, Franco decidió reducir el frente andaluz.** Tras un intenso bombardeo de la Legión Cóndor y de la Aviación Legionaria, las tropas de Queipo de Llano ocuparon la provincia de Málaga en febrero de 1937. Con la **toma de Málaga** se produce la mayor masacre de civiles de todo el conflicto, la llamada “*Desbandá*”: decenas de miles de civiles huyeron por la carretera de la costa hacia Almería, muriendo unas 3000 por ataques de aviación y bombardeos navales de los sublevados. A la caída de la ciudad siguió una brutal represión con unas 3500 personas fusiladas.

#### **\*2ª etapa: Campaña del Norte y frente de Aragón (abril – noviembre 1937)**

Los fracasos en Madrid hicieron que Franco modificase su estrategia. Instaló su gobierno en Burgos e inició una guerra de desgaste, de ocupación sistemática del territorio y de aniquilamiento del ejército republicano. Para ello contaba con el apoyo material de Italia y Alemania.

**Por razones estratégicas y económicas Franco se dirigió contra el norte industrial y minero bajo el dominio republicano.** La ofensiva de los rebeldes contra Vizcaya, al mando del general Mola, se inició con los masivos bombardeos de la Legión Cóndor. Con el fin de minar la resistencia aviones de la Legión Cóndor lanzaron bombas incendiarias sobre la población civil indefensa de Durango y Guernica, que fue arrasada. El llamado «cinturón de hierro» de Bilbao no impidió que el ejército del general Mola, que falleció en accidente de aviación el 3 de junio, ocupase todo el País Vasco el 19 de junio de 1937.

**La grave situación en el norte decidió al gobierno republicano a emprender ofensivas para reducir la presión en ese frente y conseguir algún éxito que pudiese alterar el curso de la guerra.** Pero la crisis del gobierno de Largo Caballero y la formación del gobierno de Negrín la retrasó, y para entonces ya había caído Bilbao. El nuevo gobierno, para detener la ofensiva franquista sobre Santander y romper el cerco sobre Madrid, preparó una operación militar de gran envergadura en el norte de Madrid, la batalla de **Brunete** (julio 1937), que terminó en fracaso y además no logró evitar la toma de Santander.

Para salvar Asturias, los republicanos intentaron conquistar Zaragoza lanzando una ofensiva en **Belchite** (agosto-septiembre 1937). Sus resultados fueron desastrosos y no impidió que las tropas franquistas entrasen en Gijón en octubre de 1937. Todo el norte era ya «nacional».

**La conquista del norte tuvo graves consecuencias para la República.** Las minas de hierro y de carbón y las grandes industrias siderúrgicas, totalmente intactas, cayeron en manos de los sublevados. Además, la flota de Franco se desplazó al Mediterráneo para, junto con la marina italiana, cortar el tráfico de los buques soviéticos que transportaban armas a la República.

### **\*3ª etapa: Campañas de Aragón y el Ebro (diciembre 1937 – noviembre 1938)**

Tomado el norte, Franco volvió sobre Madrid. El gobierno de Negrín decidió una ofensiva en Teruel con el propósito de salvar la capital. Franco, en plena consolidación de su poder, no podía aceptar una derrota que levantase la moral enemiga. Renunció de nuevo a Madrid y, ordenó una contraofensiva para reconquistar la ciudad. Entre diciembre de 1937 y febrero de 1938 tuvo lugar la **batalla de Teruel**. Una vez más se impuso la superioridad franquista en medios artilleros y aéreos. Franco optó por una **ofensiva general en el frente de Aragón**. Las tropas de Franco alcanzaron el Mediterráneo en Vinaroz (Castellón) en abril de 1938 y la **España republicana quedó partida en dos zonas, aislando a Cataluña**.

En junio de 1938 Negrín decidió desencadenar una ofensiva en el Ebro para reducir la presión sobre Valencia, unir de nuevo las dos zonas republicanas y alargar el conflicto a la espera de que se desencadenase la guerra en Europa a escala continental, lo que obligaría a Francia y Gran Bretaña a acudir en ayuda de la República española. En la **batalla del Ebro**, entre julio y noviembre de 1938, el rápido avance inicial republicano quedó frenado por la contraofensiva franquista que supuso una batalla de desgaste que agotó al ejército republicano.

### **\*4ª etapa: Campaña de Cataluña y toma de Madrid (diciembre 1938 – abril 1939)**

A finales de diciembre de 1938 la **ofensiva franquista sobre Cataluña** da el golpe decisivo a la República. Frente a un ejército republicano desmoralizado y falto de armamento, Franco opuso un ejército de hombres experimentados y con muchos medios. Se produjo la conquista de Lérida y Tarragona en rápida sucesión. Barcelona cae en manos de los nacionales sin resistencia el 26 de enero, en medio de la **huida masiva hacia Francia de millares de refugiados**, incluido el propio gobierno republicano.

Otro revés para la República será el **reconocimiento del gobierno de Franco por Reino Unido y Francia el 26 de febrero**. En Madrid se pretendía negociar con Franco para conseguir una paz con garantías y sin represalias. Los ejércitos franquistas entraban en Madrid el 28 de marzo y después ocupaban lo que quedaba del país. El 1 de abril de 1939 Franco firmaba en Burgos su último parte oficial de guerra. La guerra civil había terminado.

## **4. La España Republicana**

### **- El gobierno de José Giral (julio – agosto 1936)**

Tras la sublevación militar el 18 de julio y el fracaso de las negociaciones para detener la guerra, Azaña, presidente de la República, encargó formar gobierno a José Giral. **El gobierno, al no disponer de ejército para sofocar la sublevación, dio orden de repartir armas a los militantes de las organizaciones obreras**. Con este paso, el poder en el territorio de la España republicana se fragmentó y cayó en manos de una multitud de comités y milicias armadas que organizaron de forma autónoma la lucha, la represión contra los sublevados, y comenzaron una revolución.

Desde este momento, y **hasta los primeros meses de 1937, se desató un terror incontrolado a manos de los comités, de las milicias y de los tribunales populares**. Esta oleada de terror y violencia alcanzó su punto álgido en Madrid entre el verano y el otoño de 1936, con el asalto de la cárcel Modelo por un grupo de milicianos, que asesinaron allí mismo a militares y políticos derechistas. Mayor aún fue la trascendencia que tuvieron las **«sacas» o «paseos»** de presos de cárceles de Madrid trasladados a Paracuellos del Jarama y Torrejón de Ardoz, donde fueron asesinadas unas 2500 personas. Imágenes de esta violencia fueron muy negativas para la República en el momento en que trataba de conseguir apoyo exterior, mientras que las masacres cometidas por los sublevados apenas tuvieron repercusión.

Paralelamente, los anarquistas de la CNT y gran parte de la UGT emprendieron una profunda revolución social cuya mejor expresión fueron las colectivizaciones. Republicanos, socialistas e incluso los comunistas se opusieron a la revolución social, para los que lo prioritario era lograr la victoria contra los sublevados.

### **- El gobierno de Francisco Largo Caballero (septiembre 1936 – mayo 1937)**

A finales de agosto de 1936 se hizo precisa la formación de un **gobierno de coalición**. **Largo Caballero formó un gobierno al que se incorporaron socialistas, republicanos, comunistas y nacionalistas catalanes y vascos**. Los comunistas, reacios a estar en el gobierno, cedieron a cambio de que se pusiese fin al movimiento revolucionario anarquista. El Partido Nacionalista Vasco pactó su participación a cambio de una rápida aprobación del estatuto de autonomía. La CNT quedó, en principio, fuera del gobierno de la República hasta que el secretario de ese sindicato logró convencer a otros dirigentes de la CNT, e incluso de los sectores más intransigentes, de que lo principal era ganar la guerra, más que

proseguir con la revolución. El 4 de noviembre Largo Caballero remodeló su gobierno y entraron cuatro ministros anarcosindicalistas, un hecho sin precedente y contradictorio con la ideología del anarquismo. Entre ellos estaba Federica Montseny, la primera mujer ministra de la historia de España.

**El nuevo gobierno decidió su traslado a Valencia** porque las tropas de Franco estaban a las puertas de Madrid. Los objetivos del gobierno se centraban en reconstruir los poderes del Estado republicano, encauzar y frenar la revolución y transmitir una imagen de la República aceptable a los ojos de las democracias europeas. Sin embargo, **se avanzó poco en la reconstrucción de un poder único**, capaz de centralizar los recursos y dirigir la política de guerra. El gobierno central no pudo impedir que Cataluña y País Vasco, creasen su propio ejército.

Pero el desencadenante definitivo de la crisis fueron los enfrentamientos iniciados en Barcelona en los primeros días de mayo de 1937. La ciudad era desde el golpe militar uno de los principales centros del movimiento revolucionario anarquista. Después de varios días de combates que se extendieron por la ciudad y de asesinatos de dirigentes comunistas y anarcosindicalistas, fuerzas de la Guardia de Asalto, con el apoyo de militantes del PSUC, lograron el control de la ciudad. Estos acontecimientos precipitaron la caída de Largo Caballero.

#### **- El gobierno de Juan Negrín (mayo 1937 – marzo 1939)**

El nuevo gobierno del socialista **Juan Negrín trató de restablecer la autoridad del gobierno central de la República**. Reforzó el ejército y unificó los planes militares bajo un solo mando. En segundo lugar, intentó organizar una industria de guerra y acabó definitivamente con la etapa revolucionaria desmantelando gran parte de las colectividades y restituyendo las tierras a los propietarios.

En el ámbito de la **política exterior** el gobierno de Negrín trató de conseguir un cambio en la política internacional de no intervención y el apoyo las potencias democráticas europeas. Ante el rumbo desfavorable de la guerra estallaron las tensiones entre los partidarios de negociar la paz con Franco, con la mediación de Francia y de Reino Unido (Azaña y Prieto), y los de resistir a ultranza, principalmente Negrín y los comunistas.

En abril de 1938 se produjo una grave crisis en el gobierno que provocó la ruptura del mismo: los socialistas y republicanos con los comunistas y se saldó con la dimisión de Indalecio Prieto como Ministro de Defensa. Negrín formó nuevo gobierno y expuso su programa en los llamados trece puntos con los objetivos de la guerra. Negrín confiaba en que Francia y Reino Unido presionasen sobre las potencias fascistas para que forzasen a Franco a negociar una paz sin represalias y fusilamientos, o bien en resistir a la espera del estallido de una guerra mundial. Sin embargo, estas esperanzas se frustraron tras el Pacto de Múnich<sup>ii</sup>, en septiembre de 1938, y la derrota republicana en la batalla del Ebro, en noviembre de 1938.

A principios de 1939 Negrín buscó desesperadamente la mediación de las potencias democráticas y redujo sus trece puntos a tres condiciones para la paz. Pero, para entonces, las derrotas del Ebro y Cataluña, el reconocimiento del gobierno de Franco por Francia y Reino Unido, la dimisión de Azaña como presidente de la República, y la difícil situación de la retaguardia, con falta de alimentos básicos y hambre, aceleraron la desmoralización de la población y de los jefes militares y dirigentes socialistas y republicanos. Solo Negrín, con su lema «resistir es vencer», y los comunistas, ya en declive, defendían la necesidad de resistir hasta el final. En estas circunstancias se produjo el golpe de estado del coronel Casado (marzo 1939)<sup>iii</sup>.

## **5. La España Nacional**

Tras el fracaso parcial de la sublevación militar contra la República como las fuerzas políticas que apoyaron el alzamiento, la derecha católica (CEDA), la extrema derecha monárquica, los carlistas y la Falange carecían de un proyecto político unitario, **el ejército se convirtió en el pilar básico en la formación del nuevo Estado**.

Desde el primer momento los militares sublevados practicaron una brutal, sistemática y selectiva **represión que también adoptó la forma de «sacas» y «paseos»**. Las primeras víctimas fueron sus propios compañeros de armas, y miembros de las fuerzas del orden público que se negaron a secundar la rebelión, que fueron inmediatamente fusilados. Y, a continuación, gobernadores civiles, alcaldes, concejales y dirigentes de los partidos políticos y de las organizaciones sindicales del Frente Popular. Todos ellos fueron encarcelados, torturados y fusilados, la mayoría sin juicio previo. También actuaron por su cuenta grupos de jóvenes falangistas.

Cuando se hizo evidente que la sublevación militar había dado paso a una guerra civil se planteó la necesidad de una dirección militar y política unificada. Los tres candidatos posibles eran el **general Mola**, quien había planeado la

sublevación en calidad de director y tenía el mando del Ejército del Norte, el **general Queipo de Llano**, quien ejercía una autoridad indiscutible en Andalucía, y el **general Franco**, que tenía el control del Ejército de África y cuyas columnas avanzaban hacia Madrid.

Entre los factores decisivos que explican el ascenso de Franco al poder supremo destacan el que dirigiese el Ejército de África, las tropas mejor preparadas del ejército español, y que consiguiese rápidamente la ayuda militar de Hitler y de Mussolini para pasar esas tropas a la Península. Además, su popularidad en la llamada «España nacional» se agrandó con la liberación del Alcázar de Toledo. Por otro lado, Franco siempre contó con la ayuda de un grupo de generales muy fieles. Sin apenas oposición, **Franco se convertía en el generalísimo**, es decir, **jefe supremo de todos los ejércitos sublevados**. Poco después, las potencias fascistas, Alemania e Italia, reconocieron oficialmente el gobierno de Franco.

En la **unificación política** fue esencial la labor de Ramón Serrano Súñer, miembro de la CEDA y cuñado de Franco. Convenció a Franco, que no tenía un proyecto político propio, para crear un régimen de partido único similar al de los Estados fascistas. **El 19 de abril de 1937 Franco dio a conocer el decreto de unificación**, elaborado por Serrano Súñer, por el que creaba un partido único, Falange Española Tradicionalista y de las JONS, en el que se integraron falangistas y carlistas bajo la jefatura suprema de Franco. El nuevo partido, también llamado Movimiento Nacional, adoptó el saludo fascista como saludo nacional, el uniforme de camisa azul de los falangistas y la boina roja de los requetés carlistas y, como emblema de la nueva España, el yugo y las flechas de los Reyes Católicos.

Al ejército y la Falange se añadió un tercer pilar de la dictadura, **la Iglesia** que, aunque no participó directamente en la conspiración, sí manifestó desde el principio su apoyo a la rebelión militar. La guerra fue considerada **«cruzada religiosa»**.

**Franco reunió en su persona los poderes ejecutivo, legislativo y judicial** y se consolidó definitivamente su poder personal. Aprobó una serie de decretos por los que **derogó toda la obra reformista de la República**. Abolió los estatutos de autonomía de Cataluña y el País Vasco e impuso el castellano como única lengua oficial. Anuló también toda la legislación laica, derogando las leyes del matrimonio civil, del divorcio y la de confesiones y congregaciones religiosas.

La Iglesia, identificada con el nuevo Estado, recuperó todos sus bienes, privilegios y derechos, y se le concedió el monopolio de la enseñanza primaria y secundaria. Impuso de nuevo la enseñanza obligatoria de la religión.

**La política social quedó plasmada en el “Fuero del Trabajo”**. Sentó las bases del nuevo marco de relaciones laborales del llamado Estado nacionalsindicalista, basado en el respeto a la propiedad privada, en la facultad del Estado para dictar normas de trabajo y salarios, en el fomento de la economía y en la prohibición de los sindicatos de clase y de todo tipo de huelgas o acciones reivindicativas, que eran consideradas como delitos subversivos.

Una de las principales preocupaciones del régimen fue el **control ideológico**. Se suprimieron las libertades de reunión y de asociación.

Finalmente, la **Ley de Responsabilidades Políticas**, de febrero de 1939, con efectos retroactivos desde octubre de 1934, facultó a tribunales formados por militares, falangistas y jueces a juzgar, depurar responsabilidades y castigar a todos los que hubiesen apoyado de algún modo a la República.

En el ámbito exterior, el régimen franquista fue reconocido oficialmente por la Alemania nazi y la Italia fascista desde el primer momento; en 1938 también lo hicieron Portugal y el Vaticano, y en 1939 las dos potencias democráticas europeas, Francia y Reino Unido.

## 6. Consecuencias de la Guerra Civil

El conflicto duró dos años y nueve meses, y constituyó probablemente la mayor catástrofe de la historia de España. La **pérdida demográfica** fue clara. Las cifras más aceptadas estiman en medio millón los muertos de guerra, y un millón y medio de heridos y mutilados. A ello hay que sumar el **exilio** que se produjo tras la finalización de la guerra y que se calcula en otro medio millón de españoles. La mayoría de los exiliados salieron hacia Francia por Cataluña, aunque la mitad regresó más tarde. El resto inició un largo y penoso exilio: muchos de ellos fueron voluntarios en el ejército francés al iniciarse la Segunda Guerra Mundial y lucharon contra la Alemania nazi. Una parte de ellos acabó en los campos de exterminio, fusilados por el régimen alemán. El resto de los exiliados consiguió embarcar hacia América Latina (México, Chile, Argentina, Cuba) o se refugió en la Unión Soviética, a donde llegaron unos 3.000 niños evacuados durante la Guerra Civil (los llamados *niños de la guerra*, la mayoría de los cuales no regresó a España).

Los **efectos económicos** fueron desastrosos. La destrucción fue considerable en los sectores directamente relacionados con las operaciones militares: ferrocarriles, carreteras y marina mercante. Las instalaciones industriales quedaron prácticamente intactas en su mayor parte. Por el contrario, se perdieron unas 500.000 viviendas. La producción industrial y agrícola se redujo notablemente. Además, cayó la inversión, el comercio exterior y el consumo privado. La Hacienda pública estaba arruinada, con las reservas de oro del Banco de España volatilizadas al haberlas usado la República para financiar su defensa pagando a la URSS con ellas.

La guerra constituyó también una **catástrofe cultural**. La mayoría de los intelectuales se manifestaron en apoyo de la República y tuvieron que exiliarse, con lo que el país perdió una gran parte de escritores, artistas y profesionales. Además, el triunfo de los sublevados barrió casi por completo el impulso de la cultura catalana y gallega.

El resultado de la guerra trajo consigo la recuperación del **control económico y social por parte de la oligarquía** terrateniente, industrial y financiera, además de la recuperación por parte de la **Iglesia** de todos sus **privilegios** y prebendas. En paralelo, se produjo la pérdida de los derechos adquiridos por los trabajadores en la legislación reformista de la República.

**A nivel moral, la guerra supuso un trauma irreparable para el país.** Varias generaciones quedaron marcadas directamente por el sufrimiento de la guerra y la represión de la larga posguerra. El régimen franquista nunca pretendió la reconciliación de los españoles y siempre recordó y celebró la victoria de una mitad sobre la otra. Las heridas de la guerra civil perduraron durante décadas y la persecución y represión de los vencidos fue un rasgo clave de la dictadura franquista.

---

<sup>i</sup> El presidente del gobierno cuando se produjo el golpe militar del 17-18 de julio era Santiago Casares Quiroga, que dimitió el día 18 desbordado por la situación, al no permitir entregar armas al pueblo para defenderse del ejército sublevado. Azaña encargó formar nuevo gobierno a Diego Martínez Barrio, que trató en la mañana del 19 de julio de llegar a un acuerdo con los militares sublevados a través de Emilio Mola. Al no conseguirlo, dimitió del cargo sin haber formado ese gobierno en la misma tarde del día 19, y Azaña encargó formar gobierno a José Giral, un hombre de su partido, que sí tomó la crítica decisión de entregar las armas a las milicias populares, posibilitando su defensa e impidiendo que el golpe triunfara a costa de iniciar una cruenta guerra civil.

<sup>ii</sup> El Pacto de Múnich fue un acuerdo propuesto y firmado por Alemania, Italia, Francia y Gran Bretaña en la ciudad alemana de Múnich el 29 de septiembre de 1938 con el objeto de poner fin al conflicto germano-checoslovaco. El acuerdo resultante implicaba la aceptación por parte británica y francesa de las demandas territoriales del dictador alemán Adolf Hitler, consistentes en la cesión de los Sudetes, una región de Checoslovaquia limítrofe con Alemania en la que residía una importante minoría de población alemana que, alegando la discriminación que sufría por parte del gobierno checoslovaco, había iniciado un movimiento separatista fomentado desde Berlín. Gran Bretaña y Francia, que deseaban evitar una nueva guerra a cualquier precio, cedieron ante Hitler a cambio de que éste se comprometiera a no exigir la soberanía sobre más territorios europeos. Este pacto dilató la entrada en guerra hasta septiembre de 1939, cuando se produjo la invasión alemana a Polonia. Para ese momento, la Guerra Civil Española ya había terminado.

<sup>iii</sup> Segismundo Casado López. En la noche del 5 al 6 de marzo de 1939 Casado se sublevó contra el gobierno de Juan Negrín y formó el Consejo Nacional de Defensa. El golpe de Casado contó con la oposición de las fuerzas militares situadas en Madrid y los alrededores, mandada por jefes comunistas. Los enfrentamientos duraron hasta el 12 de marzo en el que Casado logró la victoria gracias al apoyo de la 14ª División mandada por el anarquista Cipriano Mera. Derrotados los comunistas, Casado inició las negociaciones con Burgos, pero resultaron absolutamente infructuosas. Entregado Madrid el 28 de marzo de 1939, Casado y otros miembros del Consejo huyeron a Valencia y de ahí al exilio. Años después regresó a España donde fue juzgado y absuelto por un consejo de guerra. Vivió hasta su muerte en Madrid, persiguiendo en vano el reconocimiento por el franquismo de su condición y grado de militar sin conseguirlo.